

Año 1

10 de Mayo de 1925

Núm. 15

# SEXUALIDAD

PRECIO: 25 CÉNTIMOS



Ayuntamiento de Madrid



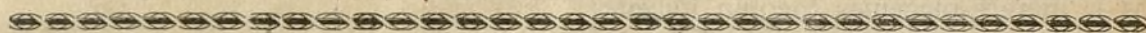
# SEXUALIDAD



REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Dr. NAVARRO FERNÁNDEZ.- Redacción y Administración: Alcalá, 53.-Madrid



## Siluetas de un Don Juan que fué

Gran figura la de este buen conde de Villamediana, que ha poco Joaquín Dicenta llevó a la escena. Don Juan por nombre y por hábito de vida, poeta, espadachín, jugador, y por ende desprendido; catador de todos los goces de la vida, siempre en una redondilla o con un gesto despreciando la muerte, aureolado con el perfume de la leyenda, su gallardía, su ingenio, el fausto y la inquietud de su vida y el misterio de su muerte, han hecho que su nombre llegue hasta nosotros como el prototipo del Don Juan, de un Don Juan que fué, forjador de episodios y aventuras, tal legendario personaje de poema heroico...

Don Juan Bautista de Tassis Peralta, se casa a los diez y nueve años, y a los siete de matrimonio sale de Madrid desterrado por malas artes en el juego. Y, aunque, como buen Don Juan, su índole moral no es estrecha, estas mañas de tahir, no amenguan la gallardía de su fi-

gura. Desvalijaba a los nobles, es cierto, pero este dinero lo empleaba en libros, en pinturas, en caballos y en joyas. Va a Nápoles, con el conde de Lemos, y allí deslumbra la agudeza de su ingenio, la magnificencia de su porte, la gentileza de sus maneras, la prodigalidad de su bolsa. Tienen adecuado campo las artes y mañas de su truhanería. Y en Nápoles permanece hasta la sustitución en el virreinato del conde de Lemos por el duque de Osuna, y vuelto a Madrid, se abre las puertas del Palacio Real y es nombrado gentilhomme de la Reina Isabel de Borbón. En esta parte de su vida, la leyenda se confunde con la historia, y se suceden o se inventan los conocidísimos episodios de la fiesta de cañas, el incendio de Aranjuez, la equivocación de la Reina, y si tales sucedidos son invención de la fantasía, tanto monta, que capaz fué Don Juan de Tassis de realizarlos.

Poeta magnífico, sus estrofas son fiel

reflejo de su personalidad, altivo, desdeñoso, mordaz con los hombres los hiere con su espada y con sus epigramas; delicado, amoroso y rendido con las damas, las hechiza con sus versos y con sus besos. Y no se detiene su osadía ni con los más altos personajes ni las señoras más altas.

Falta hacía, pues, su glorificación escénica, y sólo por esto—si el drama recién estrenado no tuviera otros méritos—, merece plácemes Joaquín Dicenta. La exaltación lírica de estos tipos que brillan en las épocas gloriosas de pasadas centurias, son necesarias en los actuales tiempos de ramplonería y vulgaridad. Valores de una raza que se extingue, privativas de pueblos fuertes y viriles, es útil el mostrarles al alcance de la masa para que vea y compulse su mediocridad. Ahora que tanto se habla y se divaga de Donjuanismo, precisamente cuando el Don Juan no existe, la plasma-ción real de la literaria concepción de Don Juan puede servir de enseñanza y acicate, pues aun cuando tales tipos no sean muy recomendables, en algunos de sus aspectos, indica su existencia un medio ambiente propicio a todas las grandezas del espíritu y a todas las audacias corporales.

Hoy el conde de Villamediana sería un socio más de cualquier círculo aristocrático, estupendo conductor de automóviles, buen tirador de pichón y asiduo concurrente al «cabaret» de moda. Despilfarraría su dinero entre cortesanas de alto corete, sin saber inspirar sino desdén y repugnancia. Hoy el noble descendiente de una estirpe gloriosa, consume una vida inútilmente, en la más imbecil de las ociosidades. Sin la más insignificante inquietud espiritual.

El conde de Villamediana vivió en

pleno Siglo de Oro de la literatura española, fué amigo de Góngora, de Lope, de Quevedo, de los Argensolas..., fué miembro activo de las Academias poéticas, intervenía en juntas de poesía y en torneos de fuerza, manejaba con igual soltura la pluma y la espada, y a Lope y Góngora achacan los eruditos, las famosas décimas que aparecieron en las gradas de San Felipe, al día siguiente de su muerte. Digno epitafio de tal vida.

---

**La taberna, la chirrata y el lupanar  
deben abolirse**

---

## Matrimonios a plazo fijo

Si los periódicos no mienten, en la República de los Soviets, se ha instaurado a modo de prueba un matrimonio a plazo fijo, es decir, una unión convencional por tres años, al cabo de los cuales puede anularse el contrato y recuperar la libertad cada uno de los contrayentes.

Desde luego, de una forma u otra, el matrimonio, en el futuro, tiene que evolucionar profundísimamente, no desaparecer, como quieren ciertos espíritus audaces—aquél buen señor, que preguntado por qué no se casaba con su amante, con la cual vivía largos años, y respondió muy serio: Porque estoy dando ejemplo a las generaciones futuras—, pero sí transformarse de forma que no quede, sino ligeros cimientos, sobre cuya base reedificar un nuevo edificio más sólido y consistente.

Ayuntamiento de Madrid

Es, quizá, el matrimonio una de las cuestiones, que como preocupa tanto al vulgo, más vulgaridades se dicen. Al tratar de él, casi todo el mundo se siente un poquitín filósofo y larga su perorata esmaltada por tópicos de toda laya y condición. Tanto los detractores, que son casi todos los casados, añadiendo siempre, eso sí, la coletilla estúpida de: «¡A mí me va muy bien, pero si las cosas se hicieran dos veces!»; como sus apologistas, solteros cuarentones, hablan y hablan sin aportar una idea original y van rodando los siglos y el matrimonio impera dictatorialmente, sembrando la infelicidad por donde pasa. Y no puede ser de otra manera, porque como todo lo que va contra los imperativos de la Naturaleza, tiene que producir fatales consecuencias.

Este proyecto del matrimonio a plazo fijo, que tiene su precedente en los votos de ciertas órdenes religiosas, renovables o rescindibles a cierto tiempo, que a su vez, se basa en la lógica más elemental, y no se nos arguya la dureza de la vida religiosa, que casi siempre es más dulce y halagadora que la matrimonial. Con la una se gana el Cielo, con la otra, el Infierno. Una mujer que se desposa con Jesucristo espiritualmente, llena de terror y anhelo místico de un afán puro de redención, inflamada de santo ardor y que desliza su existencia en la paz del claustro y el coro, las oraciones y los trabajos monásticos, nimbadas perpetuamente por la ilusión de una vida mejor en celestiales mansiones paradisíacas, no puede compararse con la mujer que se une al hombre, sér inferior, lleno de defectos, que tan sólo puede proporcionarla casuales satisfacciones, que el hastío consume fatalmente. Y si a las unas se las permite un período de prueba, no hay

ninguna razón para que a las otras no se las consienta. No se aduzca la situación de los hijos, porque éstos, como sucede en los divorcios y en la viudedad, pueden quedar sin ningún inconveniente bajo la tutela y el amparo de uno de los cónyuges. Siempre será preferible ésto, incluso para los hijos mismos a vivir en el hogar virtualmente roto, cuando los padres no han llegado a compenetrarse o identificarse en la medida necesaria para que la vida matrimonial sea la perfecta unión de dos cuerpos y de dos almas.

Porque dos cuerpos se pueden unir muy fácilmente: basta el aguijón del deseo; pero dos almas, para alcanzar la compenetración precisa a la continuidad del enlace, necesitan reunir tal cúmulo de requisitos, que en la actualidad, con el régimen hipócrita que preside y manda los actos de la humanidad, son difficilísimos de hallar.

Las relaciones que preceden a la boda, más que una comedia, son un drama, ya que el desenlace suele ser funesto. Lo que anima, lo que impele, lo que acicata tales relaciones es el deseo sexual, es decir, lo fugaz, lo transitorio, lo que inexorablemente termina. Y por esto, ese período de prueba dictamina si una vez pasado el aluvión de la sexualidad queda una fértil pradera de amor y entonces sí puede decirse si aquellos dos cuerpos que se unieron, son capaces sus almas de resistir toda una vida juntas.

Mientras tanto, bueno es que tales instintos vayan produciéndose, para ver si algún día llega la fórmula definitiva que acabe con este régimen absurdo de uniones perpetuas e indisolubles, semillero de desdichas, que rompe y tuerce una vida en pleno vigor y juventud y la destruye y la anula.

## Evocación de la bayadera

Dejad libre el vuelo de la fantasía. Dejad que cabalgue en lomos de la ilusión, que los ojos entreabiertos, vislumbren el ensueño...

...Es una estancia de mármoles, tapi- ces y sedas; la columnita leve de azulado humo, que de los pebeteros se eleva, lo envuelve todo con su aroma de voluptuosidad; la luz es poca para que la penumbra sea grata; una música dulce, lejana, cual suspiro de placer, se oye. La bayadera surge envuelta en una gasa que semeja la azulada columna de humo de los pebeteros; la bayadera danza totalmente desnuda, ondula, se contrae, se agita, se retuerce su cuerpo de un rosa delicado y desvaído, fulge la llama brillante de sus ojos, sonríe con sonrisa desfalleciente, su boca muy roja, se dilata el pecho firme, las manos en alto tienen un ademán de oferta. La bayadera danza, el gran Señor y su corte la contemplan. Cesa la música, la bailarina cae, y ya en el suelo, una última contorsión la pòsee; después inerte, diríase muerta si la respiración jadeante y fatigosa no delatara la vida. Pero he aquí que en torno suyo otras mujeres danzan y a la vez deshojan rosas que vuelan y se posan en la gran rosa caída.

Hay un momento en que los pétalos cubren a la mujer. Entonces, el gran Señor da una palmada, todo calla, la música y la danza, las bayaderas se repliegan al fondo. El gran Señor avanza cuajado de pedrería, llega hasta el montón de pétalos y sus manos irisadas de brillantes enormes, apartan los finos pedacitos de rosa y va apareciendo la gran rosa de la mujer; la alza, y lenta y majestuosamente, la conduce a su trono, la

sienta y él se arrodilla a sus pies y los besa, también lenta y majestuosamente.

Rompe la música el silencio; las bayaderas que allá en el fondo estaban, hasta el sitio de los invitados, van, y allí reciben la ofrenda de los besos respetuosos en sus pies diminutos que ha poco trenzaban los pasos de la danza.

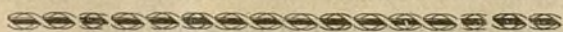
Es más intensa la nube de los pebeteros, es más fuerte y cercano el ruido de la música.

El vuelo de la fantasía se detiene; los ojos libres del ensueño se abren a la realidad. ¡Pobre y mísera realidad de nuestras vidas de una sexualidad baja y grosera! ¡Tiempos amables en el Asia remota y enigmática donde el placer, un placer artístico, bello, lo llenaba todo, la vida y la muerte, donde reinaban estas bayaderas, señoras de la danza, esclavas de poderoso magnate que es a la vez su siervo sumiso; los perfumes más dulces y embriagadores embalsaman sus gabinetes; en sus vestidos brillan la pedrería de mil diamantes, hebillas de esmeraldas, de topacios, de zafiros y de rubíes, sujetan su cintura: sin su presencia la urbanidad oriental no sería completa: ellas son las que hacen el principal papel en aquella fastuosa etiqueta, cuya ostentación no omite nada para asombrar al extranjero: ellas son Sumos Sacerdotes de una religión: la del amor, oficiantes de un culto: el de la belleza; mujeres-diosas, que reciben la adoración de un pueblo.

Y hoy nosotros rastreamos por el placer, menospreciamos a las mujeres que ofrecen su cuerpo y su alma a la belleza; todo prosaísmo ridículo tiene su panegírico, toda poesía la detracción, el anatema, y lo que es peor, la indiferencia. Cuando *Azorín* no era académico escribió estas palabras... «La belleza es

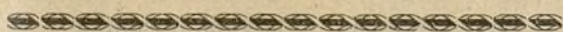
la moral suprema!.. Una mujer hermosa no hace nada; no ha hecho nunca nada; su hermosura es un azar venturoso de los átomos. ¡Y sin embargo, Ninón de Lenclos, es más grande que el que inventó la contera de los bastones!»

Y este inventor será rico, millonario, tal vez duque o conde, y Ninón de Lenclos si viviera en nuestros días, moriría en un hospital. Pero los moralistas al uso son irreductibles, volveremos poco a poco al obscurantismo, a la ceguera, a las tenebrosidades de la Edad Media. ¡Y pensar que con algo de comprensión, la vida sería una cosa fácil, amable y risueña!



## SEXUALIDAD

no te pide que seas casto, sino cauto  
para una mejor descendencia



## LETRAS DE ORO

### El hombre y la mujer

El hombre es la más elevada de las criaturas. La mujer el más sublime de los ideales.

Dios hizo para el hombre un trono; para la mujer un altar. El trono exalta; el altar santifica.

El hombre es el cerebro; la mujer el corazón. El cerebro fabrica la luz; el corazón produce el amor. La luz fecundiza; el amor resucita.

El hombre es genio. La mujer es ángel. El genio es inconmensurable; el ángel es indefinible. Se contempla lo infinito; se admira lo inefable.

La inspiración del hombre es la suprema gloria; la inspiración de la mujer es la virtud extrema. La gloria hace lo grande; la virtud hace lo sumo.

El hombre tiene la supremacía; la mujer la preferencia. La supremacía significa la fuerza; la preferencia representa el derecho.

El hombre es fuerte por la razón; la mujer es invencible por las lágrimas. La razón convence; las lágrimas conmueven.

El hombre es capaz de todos los heroísmos; la mujer de todos los martirios. El heroísmo ennoblece; el martirio sublimiza.

El hombre es un código; la mujer es un evangelio. El código corrige; el evangelio perfecciona.

El hombre es un templo; la mujer el tabernáculo. Ante el templo nos descubrimos; ante el sagrario nos arrodillamos.

El hombre piensa; la mujer sueña. Pensar es tener en el cráneo una idea; soñar es tener en la frente una aureola.

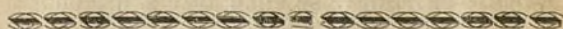
El hombre es el Océano; la mujer es el lago. El Océano tiene la perla que adorna; el lago la poesía que deslumbra.

El hombre es el águila que vuela; la mujer es el ruiseñor que canta. Volar es dominar el espacio.

El hombre tiene un fanal: la conciencia; la mujer una estrella: la esperanza. El fanal guía; la esperanza salva.

En fin. El hombre está colocado donde termina la tierra; la mujer donde comienza el cielo.

VÍCTOR HUGO



Por cada escuela que se crea  
se cierra una taberna

# LA EMIGRACION

¡Se van los emigrantes!  
Con el alma colmada de amargura,  
se rindieron los tristes luchadores;  
y al alejarse de la tierra ingrata,  
sus rostros anhelantes  
expresan el mayor de los dolores.

Hacia tierras lejanas  
pone el rumbo la nave que los lleva,  
y hay alguno que teme, en su amargura,  
si aquéllas les serán tan inhumanas  
como éstas que abandonan,  
y que amaron con íntima ternura.

Otro piensa, en su duelo,  
que acaso mejor fuera  
no separarse nunca de su suelo;  
y sintiendo su mente atormentada  
por ideas penosas,  
de posibles fracasos,  
retroceder quisiera,  
¡más la suerte está echada,  
y nadie volverá sobre sus pasos!

Su vida está por siempre condenada  
a luchar febrilmente,  
batallando sin tregua ni descanso,  
¡y sólo hallarán calma en el remanso  
que la muerte les dé, piadosamente!  
Resignados y humildes,  
no se rebelarán contra el destino,  
y en las lejanas tierras  
no alcanzarán el áureo vellocino.

Tristes pobres de espíritu  
de sumisión completa,  
que esclavos han de ser eternamente  
de un punto a otro punto del planeta.

Sus conquistas, tan sólo  
serán el pobre pan de cada día;  
¡cuando el hambre se encuentre satisfecha,  
a su ambición estrecha,  
no habrá de espolearla la energía!

Estos pobres, que lloran  
al separarse de su ingrata tierra,

¿por qué se alejarán de donde moran?  
En otro suelo emplearán sus brazos,  
y a otros surcos, rendidos de fatiga,  
se inclinarán sus cuerpos jadeantes,  
y dura y enemiga,  
la tierra encontrarán los emigrantes.

En todas partes hallarán al «amo»  
que sabrá sin recelo  
medrar de sus trabajos y sus penas;  
¡eternos sometidos!  
ya que no os desprendéis de las cadenas,  
¿a qué cambiar por otro el patrio suelo?  
¡en todos los rincones de la tierra  
tan sólo habréis de hallar el desconsuelo!

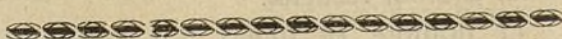
Vuestro fatal destino  
os marcó como a parias de la vida,  
¿para qué comenzar otro camino  
que ha de aumentar el ansia dolorida?

¿Para qué tal mudanza,  
si una orilla a otra orilla se parece,  
y a la nave pesada que os lleva,  
no precede, armonioso,  
el divino bajel de la esperanza?

Mas ¿qué harán? si la vida, miserable  
los empuja a luchar, aunque no quieran;  
si el pedazo de tierra que labraban,  
aquél en que cifraban sus orgullos,  
¡hoy en poder está del usurero,  
y ya no es el sustento de los suyos!

¿Qué harán sino luchar, aunque no quieran?  
Desconfían y acaso nada esperan;  
mas su suelo les niega ya su fruto,  
la miseria los deja sin cobijo,  
y la vida, aunque dura..., ¡hay que vivirla!  
sólo que acaso, alguno,  
por no dejar aquí sólo su alma,  
como su vida es lo único que es suyo...  
¡tiene el fatal valor de suprimirla!

ROSA CANTÓ

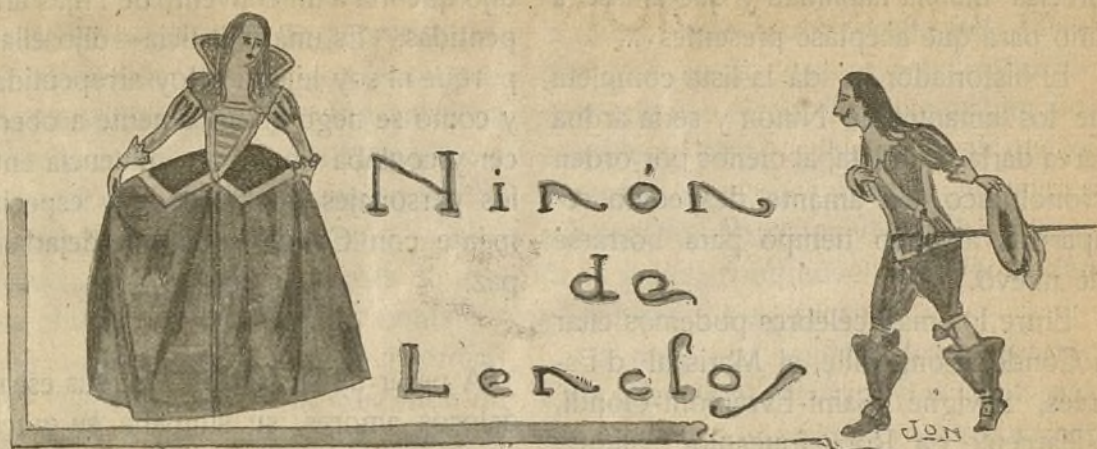


ANÚNCIESE EN  
SEXUALIDAD

Ayuntamiento de Madrid



# MUJERES CÉLEBRES



No tuvo la exuberante vitalidad amorosa de Lola Montes; ni la avaricia de Friné; ni la desmedida ambición de Cleopatra; ni los sanguinarios instintos de Mesalina...; más romántica que sensual, Ninón de Lenclos, interesó siempre en sus aventuras amorosas, antes que los sentidos, el corazón, y así quien registre en su biografía, advertirá que en la lista de sus amantes aparecen, junto a los más linajudos nombres de la época, otros más oscuros de personajes a los que Ninón dió sus favores sin que por esto fueran amados con menor fervor que los otros.

\* \* \*

Nacida en París el 15 de Mayo de 1916, era hija de un hidalgo que había logrado conquistar en el ejército el grado de oficial, al decir de los historiadores, y, según Voltaire, de un simple juglar ambulante.

Educada en devoto por su madre perteneciente a una noble familia de Orleans, los «Abra de Raconis», e iniciada por su padre en la vida—alegre, pintoresca, inquieta—de la farándula, Ana—tal era su verdadero nombre—puesta a

elegir entre las dos rutas, escogió la última. Presentada por su tío, el obispo de Lavaur, el cardenal Richelieu, desplegó todas sus coqueterías para atraerse al célebre hombre, el cual, seducido por los encantos de la joven, se erigió en su más decidido protector.

Algún tiempo después, Ninón quedó huérfana, y viéndose joven, dueña absoluta de su destino, se entregó pronto y sin reservas a la vida alegre de su padre...

Voltaire cuenta así el debut de Ninón en la vida galante: «He de decir como fiel historiador que el cardenal Richelieu fué el primero que obtuvo los favores de Ninón, quien probablemente obtuvo a su vez los últimos del cardenal. Esta fué, creo, la única vez que la joven se entregó sin consultar su gusto. Tenía entonces 16 ó 17 años. Su padre era un músico, lo que no le produjo gran fortuna, pero su hija suplió la falta. El cardenal Richelieu la dió 2.000 libras de renta vitalicia, que eran algo en aquella época. Después se entregó a una vida libertina, aunque nunca fué cortesana pública. Los más grandes señores del reino estuvieron enamorados de ella, pero no todos fueron felices y siempre eligió su corazón. Era

precisa mucha habilidad y que amase a uno para que aceptase presentes»...

El historiador no da la lista completa de los amantes de Ninón y sería árdua tarea darla completa, al menos por orden cronológico. Un amante despedido reaparecía al poco tiempo para borrarse de nuevo.

Entre los más célebres podemos citar a Condé, Longeville, el Mariscal d'Estrees, Sevigné, Saint-Evremont-Gondi, Villars, La Rochefoucauld, Coligny, el abate Scarrón, el mariscal Albret, La Châtre, que la escribió una carta en la que se comprometía a amarla exclusivamente...

\* \* \*

Más que bella, era Ninón linda y agradable, de tal forma, que su alegría y espiritualidad la granjearon más amigos que amantes su belleza; no obstante lo cual, todos ellos fueron verdaderos apasionados de esta mujer singular, y entre todos, Huygheus, el célebre astrónomo, del que Voltaire decía, que después de haber descubierto uno de los satélites de Saturno, dedicó a Ninón de Lenclos, su genio observador.

Hasta entonces los amores de la célebre cortesana, si bien eran del dominio público no habían dado origen a escándalo, pero con motivo de un duelo habido por su causa entre dos de sus amantes, se produjo tal indignación entre los parisienses, que Ana de Austria, para poner coto a tales locuras, trató de hacerla entrar en un convento, y como la elección del mismo se dejase a la libre voluntad de la cortesana, ésta, al ser preguntada qué convento prefería, respondió: «un convento de franciscanos»; entonces y ante la imposibilidad de hacerla adoptar una determinación seria, se la

dijo que iría a un convento de Hijas arrepentidas. «Es una injusticia—dijo ella—porque ni soy hija ni estoy arrepentida», y como se negó rotundamente a obedecer y contaba con gran influencia entre los personajes de la época y especialmente con Condé hubo que dejarla en paz.

\* \* \*

A pesar de sus vicios y de sus escandalosos amores, su simpatía, su gracia, su talento y la bondad de su carácter, reunieron en torno suyo a los hombres y mujeres más distinguidos de su época; madame de Sully, Lafayette y de La Sablere, cultivaron su amistad, y madame Maintenón, a la sazón casada con Luis XIV, la quiso llevar a su lado; también Cristina de Suecia, durante su estancia en París en 1654, la visitaba diariamente y la llamaba la «ilustre» Ninón.

Sin embargo, la célebre cortesana prefería a la estancia en Versalles, su pequeña corte de la calle de Tournelles, en el Marais, donde a los 70 años había formado una reunión en la que imperaba el buen gusto y la elegancia rivalizando por su buen tono con el célebre Hotel de Rambouillet, y en la que Ninón, calmados sus instintos que nunca habían sido muy ardientes, reinó hasta los 80 años.

Dotada de un gusto, ingenio e instrucción raros en su sexo, dió útiles consejos a Scarrón, Saint-Evremont, Fontenelle, fué la consejera de Moliere y adivinó el genio de Voltaire—niño todavía—a quien legó al morir 2.000 francos para comprar libros.

\* \* \*

Los últimos años de su vida, transcurrieron rodeados de la consideración general, aunque algo amargados por el recuerdo del más joven de sus hijos, vícti-

ma que la fatalidad eligió para protagonista de la más trágica de las aventuras. Este infeliz, educado por su padre, ignoraba que su madre viviese. Presentado a Ninón, se enamoró de ella locamente y una noche, que comían juntos en un cafetín del foubourg San Antonio, la hizo una declaración ardiente; cogida de sorpresa Ninón se vió obligada a confesarle que era su madre. El joven dolorosamente sorprendido por la confesión de la cortesana y ante la imposible realización de sus anhelos, decidió suicidarse; pretextando una necesidad abandonó el salón y se dirigió a la cuadra donde tenía el caballo; en el arzón de la silla dos pistolas asomaban sus culatas de nácar; el joven cogió una de ellas, comprobó que estaba bien cargada y metiéndose el cañón en la boca apretó el gatillo y salió el tiro y el joven, con las mandíbulas destrozadas, se desplomó.

ALEJO G. BLANCO

Si te casas enfermo, cometes  
un delito

## La cuestión del feminismo

El hombre y la mujer, sin ser contrarios, son diferentes; y a causa de esa diferencia, se atraen; mas, al propio tiempo, se menosprecian.

La mujer menosprecia al hombre sobre todo por su idiosincracia sensual, su tendencia poligámica (o, mejor dicho, POLIGINECÓICA) y su espíritu de

predominio; y el hombre menosprecia a la mujer sobre todo porque ésta suele, más por efecto de sus condiciones de vida que por efecto de su constitución, considerar como sustantivo lo que es accesorio, y como accesorio lo que es sustantivo. Pero los defectos mismos de la mujer, contribuyen a su feminidad y, por ende, a su encanto.

La mujer ha venido siendo un sér eminentemente familiar, y el feminismo propende a convertirla en un sér social, a semejanza del hombre; con lo cual irá adquiriendo la psicología del hombre, con sus consecuencias.

Sin embargo, no por eso es menos legítima la aspiración de las feministas, y el hombre debe reconocerlo así, y no oponerse a este movimiento, aunque implique menoscabo para la conveniencia del varón. Pues lo que uno quiere para sí, debe también quererlo para los demás; y justo es que la mujer, cuando no puede o no quiere casarse, tenga asegurado decorosamente su puesto en la lucha por la existencia; y justo es también que la mujer participe de los derechos civiles y políticos, como Juan hombre. JUSTO, digo; ¿CONVENIENTE?; permítaseme dudar de ello. No obstante, haré notar que no es conveniente que aquellos hombres que no saben hacer uso de sus derechos, tanto civiles como políticos, los tengan, y, sin embargo, los tienen; y como no es conveniente que los tengan, tampoco es justo. En el matrimonio mismo cabe que la mujer posea iguales derechos que el marido, y aún que ejerza una profesión; sólo que el matrimonio así será una asociación, no un vínculo; el hombre verá en la mujer un émulo, una personalidad rival de la suya, y preferirá no casarse. Presentaré luego la reseña de

una novia, que tiene por tesis el matrimonio feminista.

Los hombres, en general, son contrarios al feminismo: en parte, porque les repele la masculinización de la mujer, y en parte, porque el triunfo del feminismo supone el destronamiento del varón. Además, la mujer socializada será temible competidora, pues la mujer tiene mayor despejo natural, mentalidad más ágil, y hasta es susceptible de llegar un día a suplantar al hombre en el predominio. Ya en Yankeelandia, se ha iniciado la preponderancia del elemento femenino: ahí el hombre es, no ya amo o compañero de la mujer, sino servidor de ella; ahí la mujer es el fin, el hombre es el medio; ahí el hombre es considerado por la mujer como mera máquina de sudar oro.

Se dirá que la mujer no pretende que la preponderancia del hombre sea substituída con la suya, sino que se establezca un régimen de equidad y de equilibrio entre los dos sexos. Pero el péndulo no está en la normal más que en el instante en que pasa de una posición oblicua a la otra, y ya dijo Bayle: «La humanidad no duda de que ella avanza, porque siente que está en movimiento; la verdad es que oscila». Sin embargo, si bien se repiten los fenómenos sociales, no es con el mismo carácter y el mismo grado; y sea diferencia de carácter y de grado en la repetición de los fenómenos, es lo que constituye el progreso.

No olvidemos que hubo en tiempo remoto el matriarcado y la ginecocracia, o sea el imperio femenino en la familia, de un lado, y en la sociedad, del otro.

Relacionemos este doble hecho con lo que señalé empezaba a ocurrir en los Estados Unidos, y saquemos la consi-

guiente inducción hipotética para el porvenir.

Entre tanto y por de pronto, se presenta para la mujer un conflicto: si la mujer es muy femenina, se le echa en cara que es insubstantial, frívola y ñoña, y que está mediatizada por la clase sacerdotal; y si ella trata de vigorizar su espíritu, de tomar posesión de sí misma y de reivindicar sus derechos, entonces el hombre le muestra desvío, la mira como competidora, y las cañas se vuelven lanzas.

Como se ve por todo lo expuesto, el problema es complejo y está lleno de contradicciones. No es extraño; he dicho en alguna parte que EL CAOS DE LA NEBULOSA ORIGINARIA SUBSISTE, AUNQUE TRANSFORMADO.

(Continuará).

La cárcel, el hospital y el manicomio  
son tristes herencias del  
padre Calavera

## BIBLIOGRAFIA

Se dará cuenta en esta  
sección de todas las obras  
de que nos remitan dos  
ejemplares.

# SALUS



# POPULI

## SUPERSTICIONES MÉDICAS

No se alarmen los súbditos de Esculapio; no les inquiete mucho ni poco el título que encabeza estos desmañados renglones; nada va con los discípulos de Hipócrates y de Galeno, falange meritisima que arriesga a toda hora su propia vida para salvar la de sus semejantes.

Las supersticiones a que se alude aquí, son ciertas prácticas ridículas o meramente absurdas con fines curativos, muy en boga en buena parte de la población rural de alguna región de la Península.

No importa que tales prácticas se hallen ayunas de toda lógica, ni que se den de cachetes con el sentido común, no; cabalmente por eso alcanzan un predicamento tan encumbrado entre cierta clase social y es tan crecido el número de sus adeptos (*stultorum...*) Por paradójico que parezca, es una verdad inconcusa, y cualquier hijo de vecino puede comprobarla a diario; las inteligencias no ejercidas son refractarias a las verdades científicas y niegan rutinariamente todo cuanto se sustrae al corto alcance de sus pobres mulleras. En cambio, toman muy en serio, cual si fueran artículo de fe, las patrañas de cualquier curandero o charlatán, a condición de que sean dislates garrafales o enormidades estupendas. No encontraríamos ni con la linterna de Diógenes, un solo campesino que se aviniera a creer en el movimiento de rotación de la Tierra sobre sí misma o en el de traslación alrededor del Sol. Pero todos ellos están contestes en la infalibilidad del Zaragozano, tocante a la previsión del tiempo. Y, si fuera factible un plebiscito en un poblado agrícola, acerca de los extremos apunta-

dos, el resultado podía descontarse desde luego; el 95 por 100 dirían que Copérnico no sabía donde tenía la mano derecha y que don Mariano sentía crecer la yerba.

Las consecuencias que naturalmente se desprenden de semejante modo de pensar y de discurrir, por fuerza han de ser lastimosas y lamentables. Véase si no algún especimen; que una persona, por su mala ventura, ve sus manos invadidas súbitamente por un *archipiélago* de verruguillas de las llamadas *fics* en valenciano; nada de médicos ni boticarios, pócimas, brebajes, etc.; llega el *especialista*, le cuenta las islas del archipiélago, anuda las hojas de una retama tantas veces como verrugas tienen las manos (ni una más ni menos) y los molestos huéspedes desaparecen como por encanto.

La ictericia, la erisipela y alguna enfermedad de la infancia, tampoco requieren la asistencia del médico; antes al contrario, la intervención de éste en algunas, como la ictericia, se reputa contraproducente y funestísima, y aún se citan casos en que ha quedado *patente* la contraindicación. Así, pues, todas las dolencias nombradas se someten al tratamiento indicado por aquella Terapéutica mágica y milagrosa, metafísica y abracadabrante, de éxito feliz *casi* infaliblemente.

Afirman algunas personas ingenuas, que hoy en día existe, y no está muy lejos, un sujeto, hombre rudo y huérfano de toda *minerva*, que no requiera el auxilio de la azada o del almocafre, y con todo bajo ciertos respetos, podía hombrearse muy hol-

gadamente con los más afamados doctores especialistas en enfermedades de la infancia. Pero lo más asombroso del caso es, que la acción curativa no es directa o inmediata; se efectúa a distancia, por una manera de *telesugestión*.

Si no temiéramos pecar de protijos, a lo dicho agregaríamos, que los procedimientos curativos aludidos, trasponen los lindes de la medicina humana e invaden los dominios de la veterinaria. Cualquiera albeitar se vería *más negro que la pez* si pretendiera curar un *mal paso* de un solipédo con la rapidez y limpieza que lo consigue algún arriero de estas montañas, perteneciente a un cierto colegio médico-arrieril que usufructúa y monopoliza determinadas fórmulas mágicas, al modo de los rapsodas homéricos que poseyeron el usufructo de la poesía de aquél, hasta la época de los Pisistrátidas, que fijaron el texto de la *Iliada* y de la *Odisea*.

(Los Manes de Homero me absuelvan de tan audaz irreverencia).

Y... ¿quién—podría preguntar el lector ahora—cree en embelecos tan burdos y manifiestos?

Cuentan que en una ciudad populosa había cierto doctor, especialista de gran fama para la curación de un grupo de enfermedades.

Tenía en la clínica un fámulo bastante listo, que después de algunos años de servir al doctor, se despidió de éste con fútiles pretextos. Un día paseábase el médico por una de las principales avenidas de la ciudad y vió mucha gente reunida alrededor de un charlatán que, subido sobre una mesa, proclamaba a voz en grito las maravillas del *compuesto* de su invención que tenía en la mano y que el público le arrebatava a cambio de una cortísima cantidad. El doctor, que reconoció a su fámulo en la persona del chacharrero, aguardó hasta el final de la perorata. Así que el orador había bajado, le abordó y le dijo:

—Pero... ¡hombre! ¿Quién va a creer en tu insulsa y embrollona garrulería?

Y entonces el intruso preguntó a su vez:

—Entre las personas que me rodeaban hace un momento, ¿cuántas opina el señor que tienen sentido común? ¿El 4, el 6 por 100? Pues esas no creen en mí y son clientes de usted; todas las demás son clientes míos.

Dígase otro tanto, *mutatis mutandis*, de la *Terapéutica rural* expuesta en nuestro relato, y estaremos al cabo de la calle.

J. ALBEROLA

(De *Las Provincias*.—Valencia, 19-4-925)

## No hace falta ser ignorante para ser virtuoso

### COMENTARIOS MÉDICOS

## La higiene del alcohol

No obstante ser el vino una de las grandes riquezas españolas, existe en nuestro país una suicida indiferencia ante el problema que, en plazo muy breve, va a presentar para naciones vinícolas la creciente extensión de la ley seca.

¿Significa el vino, en realidad, un motivo del daño para la especie, o este daño es obra del exceso del consumo? Dicho de otro modo: ¿constituye un motivo serio de intoxicación el uso moderado del vino, o proceden los males del abuso y del empleo de otras bebidas alcohólicas: aperitivos, licores, etc.?

Raymond Pearl publicó hace ya meses en «The Britth Medical Journal», número 3.309, una estadística sobre la influencia del alcohol en la duración de la vida, que debe conocer el gran público, por representar valioso argumento.

El estudio estadístico de Pearl tiene por base 155.000 habitantes de Baltimore: 90.000 hombres y 65.000 mujeres.

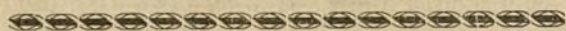
Los resultados son estos: de los treinta a los cien años, los hombres o mujeres que hacen uso «moderado» del vino poseen más probabilidades de vida que quienes no lo prueban. Los grandes bebedores viven menos que los bebedores moderados; de los treinta a los sesenta años corren tam-

bién más riesgo de morir que los abstemios; después de los sesenta años, parecen alcanzar más edad que éstos.

Las mujeres que beben mucho, son las menos resistentes. En síntesis: el uso moderado del vino produce un positivo beneficio a la Humanidad. Con lo cual viene a adquirir nuevo valor la clásica máxima de la Higiene hipocrática: «usar de todo, no abusar de nada».

¿Pueden generalizarse tales conclusiones al resto de los pueblos? Averiguarlo ha de ser obra de trabajosas estadísticas, llenas de minuciosidad; pero marca el trabajo de Pearl una ruta que los países vinícolas no deben abandonar. La moda, en esencia, como en las manifestaciones todas de la actividad humana, puede conducir a radicalismos faltos de base sólida y por ello capaces de trastocar el orden de normas esenciales. La injusticia suele ser el rodrión de la moda. El peligro que para nuestra riqueza supondría una repulsa mundial al consumo de vino, impone una actitud de legítima defensa si es que, en realidad, el zumo de la uva no resulta tan malo como sus enemigos lo pintan.

DR. CÉSAR JUARROS



## Anúnciese en SEXUALIDAD

### El Amor y el Pensamiento

Una mujer sin alma supera en infamia a diez hombres sin corazón.—*Koch.*

\* \* \*

Los demonios han venido a buscar a la hija del hombre, y a pesar de ser demonios han sido favorablemente acogidos. No le faltaba a la mujer más que esta ignominia.—*Tertuliano.*

\* \* \*

La astucia, el engaño y la impostura, son artes que la mujer conoce con perfección y forman su mejor patrimonio.—*Propercio.*

## EN TUY PROPAGANDA SANITARIA

Ayer se celebró en Tuy el segundo de los actos de propaganda sanitaria, organizados por la Inspección Provincial del Ramo.

Asistieron, el delegado gubernativo del partido, el alcalde, subdelegado de Medicina y distintas representaciones.

Hizo la presentación de los conferenciantes el señor Diz Jurado, subdelegado de Medicina.

Después, el Dr. López Blanco disertó sobre la trascendencia de un mal tratamiento en las afecciones de boca, haciendo resaltar y enumerando las complicaciones a veces mortales que pueden derivarse de un tratamiento de boca llevado a cabo por un ignorante con tanta audacia como irresponsabilidad.

El Dr. López Prior habló del papel que representa en la difusión de la tuberculosis la habitación insana, donde los indemnes respiran la atmósfera contaminada del paciente, donde faltan luz y aire indispensable en toda buena físcologia.

La opinión acoge con verdadero interés estas conferencias de educación higiénica que tantas utilidades prácticas e inmediatas reportan.

(Del *Diario de Pontevedra*.—18-4-925)

Las dos cosas más bellas que hay en este mundo son la mujer y la rosa, y los dos bocados mejores y más sabrosos son la mujer y el melón.—*Malesherber.*

\* \* \*

La mujer tiene ojos para atravesar las paredes y orejas para oír lo que no se dice.—*Sir Trollop.*

\* \* \*

Entre el hombre y la mujer existe la misma diferencia que entre la fuerza de hacer y la virtud de formar.—*Tommaseo.*

\* \* \*

Nobles o plebeyas, todas las mujeres son igualmente depravadas.—*Juvenal.*

Ayuntamiento de Madrid

# EL MITIN DOMINGO

## Campaña Sanitaria

### EN EL TEATRO PAVÓN

Ayer, como de costumbre, se celebró en el Teatro Pavón, con una concurrencia selecta, un nuevo acto de divulgación sanitaria.

El Dr. Navarro Fernández, trata, refiriéndose a la cultura sanitaria, de las innumerables trabas puestas por la administración para la traída de aguas a las poblaciones, solicitando de los Poderes Públicos una rapidísima tramitación con objeto de conseguir formar un pueblo limpio.

El Sr. Martínez de la Riva, se ocupa del subsidio que es preciso otorgar a las familias numerosas y en situación crítica, en forma de excepciones de tributos y facilidades económicas para la educación de sus hijos.

La Srta. Rosa Cantó, lee inspiradas poesías repletas de ternura y belleza.

El Sr. Acevedo, considera la cuestión sanitaria en sus tres factores: técnico, gubernamental y social, evidenciando que el pueblo español no siente el problema sanitario, resultando estéril todo apostolado.

Doña Matilde Cantos, dedica unas bellísimas cuartillas a la implantación de grandes colegios que acojan a la infancia huérfana de verdadero hogar, no como simples números, sino recibiéndoles con el mayor calor maternal. Ensalza al verdadero amor, recordando el movimiento feminista salven la ideología moral del hogar y el espíritu de feminidad.

El Sr. Serrano Batanero, considera el manifiesto error de aplicar leyes penales con sujeción a la legislación arcaica, poco en armonía con el vivir actual; por lo que se juzga

de precisión para ejercer justicia en consonancia con los tiempos modernos, reformar las normas de la misma.

El Sr. Silió, que preside, subraya lo expuesto por los oradores, afirmando que la salud y el vigor son primordiales para la vida.

Presenta la situación de la vida familiar, que conceptúa heroica, alentando para que la labor altruista de la campaña sanitaria y cultural, venza la resistencia del ambiente y preocupe la idea de laborar para el futuro, ya que lo que realmente dignifica a la vida, es el aliento del mañana por lo que debemos tener fe en lograr una España digna.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

---

## A UN EGOISTA

*Poesía leída por la Srta. Rosa Cantó en el mitin celebrado en el Cinema X el domingo 22 de febrero*

¡Quién fuera como tú; quien se pudiera  
arrancar ideales de la mente,  
y la vida vivir tranquilamente,  
como la llevas tú, tan placenteral

¡Quién pudiera no oír la voz sincera  
que desde la conciencia sube, ardiente,  
clamando por quién sufre injustamente,  
y, por quién siempre teme, y nunca espera!

Tú eres feliz así; la desolada  
voz del que sufre, no logra turbarte,  
sólo adoras y piensas en ti mismol..

¡Quién sabe, si soy yo la equivocada,  
y algún día tendré que ir a rogarte  
que me prestes un poco de egoísmo.

ROSA CANTÓ

# DEPORTES

---

En Zaragoza, la ciudad noble e hidalga, se ha celebrado el acontecimiento deportivo más emocionante de la temporada, y que había atraído todas las pasiones y rivalidades que tan ajenas deben ser al bello espectáculo, escuela de todo gesto y actitud elevada.

La ciudad gloriosa, ha sabido ser digno juez de la contienda, prestando un especial favor a la causa deportiva y dando un mentís a los que aseguraban en su desconocimiento una parcialidad del público, y que nosotros, jamás suponíamos conocedores del espíritu de quien sería juzgador sereno y justo.

La contienda fué presenciada en un ambiente imparcial y los dos equipos recibieron las pruebas de la hospitalidad más correcta.

\* \* \*

En el campo del Iberia y con una entrada de trece mil espectadores, se celebró el pasado domingo, el partido de desempate, entre los clubs Barcelona y Athletic de Madrid, que tan enorme interés había despertado.

A las cuatro y media aparecen los equipos, que son recibidos por el público puesto en pie y que les tributa una ovación delirante. El excelente colegiado, señor Torres, también es gratamente recibido.

Los equipos se alinean del siguiente modo:

Barcelona: Plattko, Walter, Planas, Bosch, Sancho, Carulla, Piera, Arnáu, Samitier, Alcántara y Sagi-Barba.

Athletic: Barroso, Pololo, Olaso, Marín, Tuduri, Burdiel, De Miguel, Triana, Palacios, Ortiz y Olaso.

Corresponde la salida al Barcelona, que hace un peligroso avance que no tiene resultado. Los madrileños con un empuje y valor enorme, avanzan impetuosamente, llevando la pelota Triana, De Miguel y Palacios que no termina un tanto por la intervención acertada de Plattko. De Miguel y Pa-

lacios, se entienden bien en una jugada de emoción, pero sin resultado por estar offside De Miguel.

Los catalanes, mucho más serenos, empiezan a dominar, luciéndose Sagi-Barba, Alcántara y Carulla. Cada vez más unidos y serenos, hacen los jugadores del Barcelona un gran avance que resulta nulo por estar Samitier en offside. Alcántara con precisión y colocación que desconcierta a sus contrarios, facilita ocasión a Samitier y Arnáu para marcar, pero la pelota va a kick. El juego del Barcelona es cada vez más peligroso por la técnica de su avance que difícilmente puede cortar la defensa atlética. Samitier y Arnáu llevan toda la iniciativa. Samitier entrega la pelota a Arnáu que lanza un tiro que se convierte en goal por la nerviosidad y poca colocación de Barroso. Este tanto conseguido por el Barcelona, es debido al guardameta del Athletic, que no tuvo la suficiente calma para sujetar el tanto, que era sumamente inocente y parable.

El Athletic emprende la lucha con un entusiasmo grande y empeño de igualar, produciendo gran impresión en el público que les ovaciona, sobre todo a Triana, que tiene su mejor tarde por la acometividad y precisión del juego, pasa con maestría a Palacios, que shoota fuertemente, dando ocasión a una estupenda intervención de Plattko. De Miguel y Palacios logran acercarse a la meta contraria, que no tiene un serio disgusto por ir la pelota a kick. Después de una nueva acometida del Barcelona, los atléticos, con una sorprendente rapidez y decisión, logran el empate por mediación de Palacios, que shoota tan fuerte y colocado que Plattko no puede evitar. En este tanto intervinieron Triana, De Miguel y Olaso, que son muy aplaudidos por su juego. Ante el empate, el Barcelona se anima y emplea todos sus recursos, dominando completamente.

Samitier distribuyendo juego al lado izquierdo, proporciona ocasión a Alcántara para shootar, pero

lo hace tan precipitadamente, que lo manda a kick.

Castigado el Athletic con un corner, es tirado por Piera y convertido en goals por Sagi-Barba de un modo perfecto y aplaudido con justicia.

En el segundo tiempo, el Athletic fué el que impuso el juego, dominando por completo y sobresaliendo de una forma inusitada, Triana, Palacios y Ortíz, que son detenidos por Sancho y Bosch. Barroso para dos tantos de Samitier y Arnáu con gran precisión, siendo ovacionado.

De Miguel, Palacios y Olaso, están inconmensurables, tirando Palacios cuatro tantos sin resultado por la gran actuación de Plattko.

El Barcelona es castigado con un penalty, que tirado por Pololo va fuera por querer precisar demasiado. Ortíz pierde ocasión de empatar repetidas veces, terminando el encuentro con el abso-

luto dominio del Athletic, que pudo ganar fácilmente si tiene más sangre fría Barroso y Pololo.

El encuentro fué una excelente demostración de football en que casi no se vió dureza extrema.

\* \* \*

#### EN MADRID

En los partidos de selección jugados el sábado y domingo, empataron a cero el primer día, distinguiéndose Chirri, Cubells y Oscar; en el segundo, los blancos vencen a los azules por 6 a 3, distinguiéndose en primer término, Alcázar, que tuvo una gran tarde, Alvarez, Errazquin, Corsinos, Adarraga y Oscar. Zamora cumplió sin emplearse a fondo.

F. ZAPATERO



Equipo A de Selección Nacional española, que empató a 1 goal y ganó 6-3 al equipo B en las tardes del sábado y domingo últimos.



TOMAD **HISTÓGENO** LLOPIS  
Y EVITAREIS TODAS ESTAS ENFERMEDADES.

Se vende en todo el mundo.

LABORATORIO A. LLOPIS - ROSALES, 8 MADRID

DISPONIBLE

**M. Minero**

ORTOPÉDICO

Príncipe, 28 - Madrid

Teléfono 24-06

DISPONIBLE

**UNGÜENTO MORRITH**

Único que extirpa  
callos y verrugas  
durezas y ojos de gallo

**1,25 TARRO**

FARMACIA CENTRAL

**Puebla, 11 - Madrid**

Gran Laboratorio para despacho  
de fórmulas, empleando en la  
confección de las mismas pro-  
ductos químicamente puros de  
las mejores marcas

# Jabón de Sales de LA TOJA

Cura y evita las afecciones de la piel

Poderosamente antiséptico

Absolutamente puro

Indispensable para la profilaxis de las  
enfermedades venéreas